

dor, consciente de su carencia de apoyo democrático y de la necesidad de contar con estos ganadores de elecciones, habría de echar en el platillo de la balanza su equilibrio y su propia existencia por atender a un hipotético afán de mejorar costumbres, de suprimir el pecado político de que el mismo es típico producto? Esperarlo hubiera sido excesiva candidez.

Dentro de ese ambiente "revolucionario" y post-"revolucionario", cabía, pues, perfectamente, el gobierno del malón en Balcarce. Luego, como apunté, estaba la causa inmediatamente determinante: la necesidad de la coerción ante la absoluta orfandad de apoyo popular, por la situación de ínfima minoría de gente por muchos conceptos deleznable. Finalmente, características temperamentales del cacique (descendiente de militar latifundista, él mismo ex-comisario bravo, etc.) para quien toda regla de gobierno finca en el principio de la propia autoridad individual o ilimitada, desorbitada y prepotente, a lo que se une la falta de cultura que le impide ganar simpatías en la población haciendo gobierno inteligente y acertado, así como la índole de los individuos de que ha debido servir, redondean el cuadro general de las causas determinantes de la situación que nos ocupa.

Frete a ella que hizo, qué pudo hacer nuestro Partido? Lo que expresó el compañero Secretario General en Santa Fe: a cada desmán, a cada atropello hecho público, lanzaba una declaración enérgica y severa para las autoridades y la policía. Pero los delincuentes no se enmendaron... Los atentados no cesaron un momento mientras hubo intento de lucha y mientras los compañeros de Balcarce pretendieron concurrir a elecciones. Ni hubo elección normal, salvo una por excepción en que, debido al ambiente de terror, fué un evidente fracaso para el Partido.

Cabe, pues, aprovechar la lección de cosas y hechos que nos da este ilustrativo antecedente de Balcarce, si es que, ante el peligro, hemos de poner más inteligencia que el avestruz que oculta su cabeza bajo el ala para suprimirlo... de su campo visual. Si hemos tropezado ya con un gobierno reaccionario que ha permitido, esporádicamente, que nuestra acción fuera totalmente anulada por la voluntad de un cacique, quién podría negar la posibilidad de que mañana, como consecuencia de una nueva crisis o la reagradación de la actual (cosa que puede producirse en cualquier momento por una multitud de circunstancias diversas), la clase gobernante argentina no se viera en la necesidad de establecer, en el orden nacional, un gobierno semejante, que suprimiera simplemente las garantías individuales, de hecho, y dejando el campo libre a hordas reaccionarias y liberticidas como las que ya hoy se permiten desde arriba? O es que esperamos que nuestros centros y nuestra acción sean suprimidos, para pensar y tomar medidas en defensa de nuestro movimiento?

Si después de esto y con los antecedentes frescos aún de Italia, Alemania, Austria, etc. insistimos en no prever, en no pensar en nuestra propia defensa, en combatir, incluso, dentro de nuestras propias filas, a los que damos la voz de alarma, no nos estaremos mereciendo ya... los campos de concentración?

Dolores, Junio 25.

## DECLARACION DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE ESCRITORES PARA LA DEFENSA DE LA CULTURA

París, 25 de Junio de 1935.

"Escritores de diversos países y variadas creencias e ideas políticas protestamos, en nombre de la dignidad del pensamiento y de la libertad de expresión, contra la política represiva ejercida por ciertos gobiernos latino-americanos que, como el de la Argentina sostiene una Sección Especial de Policía dedicada a perseguir a escritores y artistas y a intentar contra ellos procesos desprovistos de todo fundamento". (firman) Michael Gold; Waldo Frank (Estados Unidos), André Glide, Henri Barbusse, André Malraun, Tristan Tzara, Luis Aragón, Jean Richard Bloch, Vaillant Couturier, Jean Cassou, Leon Mousinac, Jean Guehenno (Francia), Heinrich Mann, Ann Seguers, H. Hertz (Alemania), Julio Alvarez del Vayo, Rafael Dieste, Serrano Plaia, Carranque do Ríos, Manuel Benavidez, Juan Piqueras (España), César Vallejo (Perú), L. Stoyanoff, Sokolow (Bulgaria), A. Goiger (China), N. S. Cey (Polonia), S. Th. Dudow (Rumania), Enrique Cornojo, Herminia del Portal (Cuba), Siao (China), W. C. Cayton (delegado negro).

## EL CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA FRANCES

*En los días 9, 10, 11 y 12 de Junio reunióse en Mulhouse el Congreso de los socialistas franceses.*

*Por que consideramos la información del mismo interesante y porque queremos demostrar que los comentarios hechos a propósito de sus resoluciones son el producto de mala información o interpretación, es que vamos a resumir y comentar brevemente sus debates y decisiones.*

*En la sesión inaugural se consideró el informe de los cuerpos directivos el cual fué aprobado por 2698 votos contra 441, ratificando en forma implícita por esta votación "la política de unidad de acción proletaria tal como ella ha sido llevada a cabo por los dirigentes."*

En la sesión del día 10 se consideró el informe del grupo parlamentario y comenzó a discutirse el problema de la conquista del poder.

Al contestar a las críticas hechas al grupo parlamentario, Blum pronunció un discurso en el que afirmó: "Que el grupo se abstendría de votar créditos de guerra, haciéndolo sólo con la condición de que fuera para aparatos de defensa a ser repartidos gratuitamente a la población. Adelantó que el grupo votará la ratificación al tratado franco-soviético y que no omitirá esfuerzos por la conservación de la paz".

Aprobada la gestión del grupo parlamentario y las medidas contra Frossard (que aceptó el ministerio de trabajo), el Congreso pasa a considerar el problema de la conquista del poder.

Severac, secretario adjunto del partido, se manifiesta partidario de la conquista total del poder pues el socialismo no puede ser fragmentario bajo el peligro de sucumbir ante las fuerzas capitalistas.

León Blum considera que la colaboración en el poder se impondrá el día que exista en el parlamento una fuerte mayoría de izquierda.

Jean Longuet, diputado por el Sena, hace marcadamente un llamado a la unión de las tendencias para asegurar, en toda Europa, la libertad de las clases obreras.

Julio Moch, diputado de la Drome, pide métodos nuevos y habla de la necesidad de resistir a la tentación hacia la resignación que en todos los países precedió a la llegada del fascismo.

Vicente Auriol propuso la creación de una organización de combate para resistir, eventualmente, los ataques fascistas. Se manifestó partidario de un movimiento que englobara a todos los que quieren librar batalla contra el fascismo, desde los jóvenes radicales hasta los comunistas..

El diputado Lebas declaró a continuación que el poder no se pide: se toma, y preconizó una organización de todos los trabajadores en base de sus reivindicaciones comunes y por el uso del sufragio universal y de la huelga general.

El Secretario general del Partido, Paúl Faure, subrayó que importaba no comprometer el porvenir por una acción imprudente. Se manifiesta contrario a los métodos de fuerza y piensa que basta, para conquistar la mayoría con hacer obra de propaganda.

El Congreso da por cerrada la discusión sobre este tópico y deja a la Comisión de Resoluciones la redacción de las mociones que traduzcan las tesis expuestas en el curso del debate, las cuales serán votadas con posterioridad.